

IMPULSO. Los proyectos del Tren Maya y la refinería de Dos Bocas tendrán reasignaciones millonarias en 2020.

PULSO



EL ESPEJISMO DE LA AUSTERIDAD

Lejos de gastar menos, el gobierno federal se ocupa de la reasignación de recursos para sectores y obras que considera prioritarios.

POR: Dainzú Patiño

Los efectos de la crisis sanitaria ya se notan en las finanzas del sector público y los recortes se reflejan en los números de la Secretaría de Hacienda; sin embargo, la austeridad no tiene como fin generar ahorros al Estado, pues, en realidad, se trata de una reasignación entre dependencias y proyectos para impulsar otros objetivos.

“No podemos hablar de un ahorro. Un ahorro es cuando, por eficiencias, gastas menos de lo presupuestado y alcanzas tus objetivos. Para hablar de ahorro debemos analizar si se cumplen metas. Lo llamaría más una reasignación de gasto, que estamos viendo desde el año pasado, de algunos sectores como

101,088 MDP

fueron los recursos que se adicionaron a la Sener en 2019. En tanto, las secretarías de Gobernación y del Trabajo tuvieron recortes de 16,927 y 18,203 mdp, respectivamente.

energía”, comenta Alejandra Macías, investigadora del Centro de Investigación Económica y Presupuestaria (CIEP).

En el primer semestre del año, el gasto público se redujo 161,179 millones de pesos en comparación con lo aprobado por el Congreso de la Unión, unos 168,966 mdp menos, ante la falta de ingresos tributarios y petroleros; sin embargo, el gasto para la Secretaría de Energía ha aumentado 8,656 millones.

Este año, ante la pandemia del coronavirus en México, el gobierno cambió el discurso de la “austeridad republicana”, que predominó a inicio de la administración actual, por una “austeridad franciscana”. Esta, según el presidente López Obrador, se refiere a que el sector público debe ajustarse más el cinturón para destinar recursos que respondan a la emergencia sanitaria, como sostener los programas sociales, otorgar créditos a la palabra a pequeños empresarios y trabajadores independientes, y atender proyectos como el Tren Maya y la refinería de Dos Bocas.

Para ello, en abril se publicó un decreto de medidas para la austeridad que señalaba, entre otras indicaciones, el no ejercicio del 75% del presupuesto disponible de las partidas de servicios generales, materiales y suministros.

Pedro López Elías, presidente y socio fundador de López Elías Finanzas Públicas, recuerda que los conceptos de ahorro y austeridad no son nuevos. Desde 1995, dice, todos los presupuestos traen capítulos de austeridad. “Se hicieron reformas en 2007 y 2008, pero nunca se ha visto una reducción o eficiencia en el gasto público, solo reasignaciones”, sostiene.

ABONO. Hasta julio, Hacienda había liberado 55,000 mdp para la refinería de Tabasco y el Tren Maya, y otros programas sociales.

En el primer semestre de 2020, las previsiones salariales se redujeron 16,635 mdp frente a lo presupuestado, y la compra de materiales y suministros bajó 27.1%, versus el mismo periodo de 2019. Gracias a estos conceptos, se obtuvieron recursos cercanos a 20,000 mdp, monto que puede crecer porque estas partidas aún están en revisión, admite la subsecretaria de Egresos de la SHCP, Victoria Rodríguez Ceja.

“Esto, frente a la atención de una pandemia y crisis económica puede ser cuestionable, dada la importancia que tiene el gasto público para dinamizar la economía y la compra de suministros”, critica, por su parte, López Elías.

BENEFICIADOS

El gobierno federal publicó, en abril pasado, un decreto para desaparecer 281 fideicomisos y liberar 250,000 mdp con el objetivo de obtener más recursos para otros programas que consideró claves.

De acuerdo con la subsecretaria de Egresos, hasta julio, se habían liberado 55,000 mdp por la extinción de ocho fideicomisos, recursos que fueron para obras prioritarias, como el Tren Maya y la refinería de Dos Bocas. Información de Hacienda refiere que, este año, ambos proyectos tendrán reasignaciones por 24,440 y 13,028 mdp, respectivamente.

El presupuesto para Salud, en tanto, fue 6,112 mdp mayor que lo presupuestado, y el de Economía, 27,528 mdp, especialmente porque es la institución encargada de otorgar los créditos a la palabra que se activaron frente a la crisis económica, refiere la SHCP.

Estos mayores recursos se reflejaron en el incremento de 16% real anual de gasto de inversión (para obras públicas) al cierre de junio, un gasto que viene decreciendo desde 2015. “Lo que vemos es que aunque el gasto corriente esté sufriendo reducciones, la inversión física sigue siendo una prioridad; desde 2018, la inversión física del gobierno federal ha bajado, pero este año se le está dando una fuerte oportunidad. ¿Si esas inversiones son óptimas en términos productivos? Es una pregunta que ha sido muy polémica en México”, concluye Félix Boni, director de Análisis de HR Ratings.

